

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Juan Ramón Jiménez
(Moguer, 1881 - San Juan, 1958)

Nació en Moguer (España) el 24 de diciembre de 1881.

Fue hijo de padre castellano y madre andaluza. Su infancia transcurrió sin apremios económicos. Con el tiempo conoce la poesía modernista y se identifica con ella, pese a que su sensibilidad e intimismo melancólico se inclinan al plano becqueriano.

En 1901 fallece su padre, hecho que le afectó profundamente, por lo que padece una crisis nerviosa que lo obliga a permanecer en sanatorios de Madrid y el sur de Francia.

Juan Ramón Jiménez tuvo varios apelativos, siendo los más conocidos: «El Retraído» y «El Cansado de su Nombre».

En 1915, fue nombrado profesor de la Universidad de San Juan, la que acoge al gran poeta español con el mayor cariño, admiración y respeto.

Ganó el premio Nobel de Literatura en 1956, siendo su obra *Platero y yo* la que influyó para obtener ese galardón.

Muere el 29 de mayo de 1958 en San Juan (Puerto Rico). Sus restos fueron trasladados a España, donde están enterrados junto con los de su esposa, en el panteón familiar en Moguer.



Vista de la ciudad de Moguer.

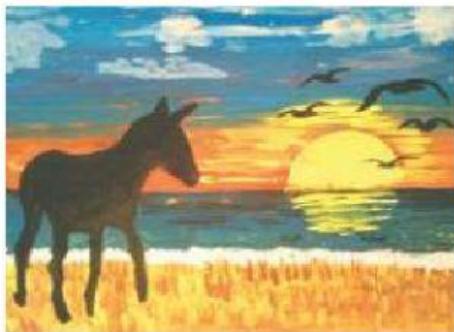
Obra

La poesía para Juan Ramón Jiménez era la mejor forma de alcanzar la belleza y llegar a conocer la naturaleza de las cosas. En todas sus obras refleja su delicado espíritu interior. **Su obra más importante es *Platero y yo***, escrita en prosa poética. También es muy conocido su libro de poemas *Diario de un poeta recién casado*.

Además, escribió: *La soledad sonora*, *Poemas mágicos y dolientes*, *Libros de amor*, *El corazón en la mano*, entre otros.

Forma parte de una generación iniciada en 1914, que parte de los de la del 98 y los modernistas pero que introduce a diferencia de estos, una actitud menos pesimista hacia la problemática de España, al tiempo que se preocupa por los problemas formales de la obra literaria.

Juan Ramón se da a conocer en los primeros años del siglo XX con una serie de obras poéticas en las que es evidente la influencia modernista.

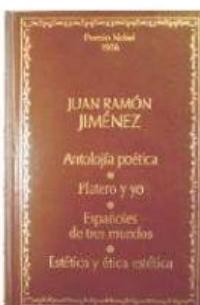


Platero y yo

Esta novela corta fue catalogada erróneamente. Primero como parte de la literatura infantil. Pronto se convirtió en un suceso mundial. La complejidad y finura de su prosa, así como el estilo tejido de múltiples figuras literarias, hace de *Platero y yo*, una novela capital de la literatura española.

La España todavía pueblerina y socialmente aldeana es la imagen que configura la historia.

Consta de 138 capítulos y se dice que pertenece a la prosa poética.



Estilo

- Libro rico y abundante en vocabulario
- Palabras usadas por el poeta al estilo modernista.
- En algunas ocasiones asoma el andalucismo (léxico local)
- Abunda la figura retórica de la imagen en la forma de la comparación
- Empleo de la animación
- Lectura de nivel simbólico y nivel literal
- Abunda el adjetivo
- Platero es el oyente cercano y de esta manera se acerca a los lectores
- Usa la interrogación retórica, la admiración y los puntos suspensivos
- Juan Ramón Jiménez se extasía ante el paisaje y cuenta lo que no le parece bien (corridas de toros, peleas de gallos, las aglomeraciones, las procesiones, etc.).
- Registra el dolor, la muerte y la violencia.
- No oculta la realidad por más que registre la belleza.
- Es capaz de llegar del idilio a la elegía.

Platero y yo (Fragmento)

- Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.
- Lo dejo suelto, y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: «¿Platero?» y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe en no sé qué cascabeleo ideal...
- Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas mandarinas; las uvas moscateles, todas de ámbar; los higos morados, con su cristalina gotita de miel...
- Es tierno y mimoso igual que un niño, que una niña...; pero fuerte y seco por dentro como de piedra. Cuando paso sobre él, los domingos, por las últimas callejas del pueblo, los hombres del campo, vestidos de limpio y despaciosos, se quedan mirándolo:
- -Tien' asero...
- Tiene acero. Acero y plata de luna, al mismo tiempo.

«Juegos del anochecer»

- Cuando, en el crepúsculo del pueblo, Platero y yo entramos, aterrados, por la oscuridad morada de la calleja miserable que da al río seco, los niños pobres juegan a asustarse, fingiéndose mendigos. Uno se echa un saco a la cabeza, otro dice que no ve, otro se hace el cojo...
- Después, en ese brusco cambiar de la infancia, como llevan unos zapatos y un vestido, y como sus madres, ellas sabrán cómo, les han dado algo de comer, se creen unos príncipes:
 - Mi padre tiene un reloj de plata.
 - Y el mío, un caballo.
 - Y el mío, una escopeta.
- Reloj que levantará a la madrugada, escopeta que no matará el hambre, caballo que llevará a la miseria...
- El cojo, luego. Entre tanta negrura, una niña forastera, que habla de otro modo, la sobrina del Pájaro Verde, con voz débil, hilo de cristal acuoso en la sombra, canta entonadamente, cual una princesa:

Yo soy laaa viudita
del Condeee de Oreé...

...¡Sí, sí! ¡Cantad, soñad, niños pobres! Pronto, al amanecer vuestra adolescencia, la primavera os asustará, como un mendigo, enmascarada de invierno

-Vamos Platero...



Argumento de la Obra:

La obra Platero y yo trata sobre la vida de un burro muy querido llamado Platero. Este burro es criado y cuidado por un jovencito, el cual lo quiere y lo trata como si fuese su mejor amigo, ya que, por diversas razones, entre esas la muerte de sus familiares, no confiaba en las demás personas. Por tanto, Platero era el mejor amigo y confidente del niño.

Como este relato es muy particular y no se desarrolla como el resto de las novelas, no se puede ofrecer un resumen como tal. Sin embargo, sí se puede exponer que a lo largo de toda la historia y de los capítulos, además escritos en prosa, se deja plasmada la relación que existía entre el niño, Platero y los demás personajes.

El narrador, que se considera que es la voz del autor, relata constantemente todo lo que sucede, hace o piensa, bien sea que se encuentre al lado de Platero o no. Constantemente transmite su cariño y devoción por el tan encantador burro, al que todos los niños quieren.

Las breves historias narradas a lo largo del texto exponen diversas situaciones de la vida cotidiana que afectan a las personas de diferentes maneras. Finalmente, Platero muere y el narrador describe cómo fue enterrado y continúa hablando de él, aunque no se encuentre a su lado.

Retroalimentación

1. ¿A qué generación pertenece Juan Ramón Jiménez? 3. ¿En qué año ganó el Premio Nobel de literatura?

2. ¿En qué generación influye Juan Ramón Jiménez?

4. ¿Qué características tienen las obras de Juan Ramón Jiménez?

Trabajando en clase

Leamos uno de los últimos capítulos de *Platero y yo*:

Platero de cartón

Platero, cuando, hace un año, salió por el mundo de los hombres un pedazo de este libro que escribí en memoria tuya, una amiga tuya y mía me regaló este Platero de cartón. ¿Lo ves desde ahí? Mira: es mitad gris y mitad blanco; tiene la boca negra y colorada, los ojos enormemente grandes y enormemente negros; lleva unas angarillas de barro con seis macetas de flores de papel de seda, rosas, blancas y amarillas; mueve la cabeza y anda sobre una tabla pintada de añil, con cuatro ruedas toscas. Acordándome de ti, Platero, he ido tomándole cariño a este burrillo de juguete. Todo el que entra en mi escritorio le dice sonriendo: Platero. Si alguno no lo sabe y me pregunta qué es, le digo yo: es Platero. Y de tal manera me ha acostumbrado el nombre al sentimiento, que ahora, yo mismo, aunque esté solo, creo que eres tú y **lo mimo con mis ojos**.

¿Tú? ¡Qué vil es la memoria del corazón humano! Este Platero de cartón me parece hoy más Platero que tú mismo, Platero...



Ahora responde a las siguientes preguntas.

1. ¿Por qué el autor mantiene tan cerca de él al Platero de cartón?

2. Si la amiga del narrador le hubiera regalado un sombrero en vez de un juguete, ¿qué sentimientos no se manifestarían en el narrador al ver el regalo?

3. ¿A qué se refiere el narrador al decir «lo mimo con mis ojos»?

4. Menciona dos obras de Juan Ramón Jiménez:

Verificando el aprendizaje

1. Ciudad en la que nació Juan Ramón Jiménez:
 - a) Sevilla
 - b) Andalucía
 - c) Moguer
 - d) Castilla
 - e) Barcelona
2. Poesía hacia la que se sintió inclinado en sus inicios Juan Ramón Jiménez:
 - a) Realista
 - b) Noventiochista
 - c) Modernista
 - d) Vanguardista
 - e) Nihilista
3. Año en el que Juan Ramón Jiménez ganó el Premio Nobel de Literatura:
 - a) 1954
 - b) 1955
 - c) 1956
 - d) 1957
 - e) 1958
4. Fue uno de los apelativos de Juan Ramón Jiménez:
 - a) «El Espectador»
 - b) «El Retraído»
 - c) «El Angustiado»
 - d) «El Ángel de Luz»
 - e) «El Juvenal»
5. «Mariposas blancas» es el título de uno de los capítulos de la obra:
 - a) *El pantano*
 - b) *Platero y yo*
 - c) *Niebla*
 - d) *Yerma*
 - e) *Diario de un poeta recién casado*
6. Es un libro de poemas de Juan Ramón Jiménez.
 - a) *Platero y yo*
 - b) *Diario de un poeta recién casado*
 - c) *Azorín*
 - d) *Sobre los ángeles*
 - e) *El hombre deshabitado*
7. Elemplo de la animación como una característica de la obra de Jiménez se hace evidente en:
 - a) El empleo de expresiones de ánimo
 - b) El carácter del protagonista
 - c) El asignarle características humanas a animales u objetos
 - d) La cantidad de dibujos que posee el texto
 - e) El uso de muchos diálogos dentro de la historia
8. Es una característica de la obra *Platero y yo*:
 - a) Tiene una extensión de 138 capítulos
 - b) Presenta solo personajes humanos
 - c) Hay poca descripción del paisaje
 - d) Es una obra de burla hacia el cariño animal